

16699

DAVID ALVÉSTEGUI

LA SALIDA AL MAR

o o o

86

JORNAL DO COMMERCIO — Rodrigues & Cia.
Av. Rio Branco, 117 — Rio de Janeiro — 1943



cudhis
Centro Universitario de
Documentación Histórica - UMSS



DISU

Digital access to this historical source, preserved at CUDHIS - UMSS, was made possible through the decisive support of the Dirección de Interacción Social Universitaria (DISU).



cudhis
Centro Universitario de
Documentación Histórica - UMSS



Digital access to this historical source, preserved at CUDHIS -
UMSS, was made possible through the decisive support of the
Dirección de Interacción Social Universitaria (DISU).

14693
Número del Nuevo
Inventario 2686

Obra donada por

Javier Alvarado

En 19 de agosto de 1957

Valor apreciado Bs. 1.000.000

Nº. de Ingreso.....

INVENTARIADO

No. 000204

14 de V de 19 81





cudhis 
Centro Universitario de
Documentación Histórica - UMSS



Digital access to this historical source, preserved at CUDHIS - UMSS, was made possible through the decisive support of the Dirección de Interacción Social Universitaria (DISU).

DAVID ALVÉSTEGUI

EMBAJADOR DE BOLIVIA EN EL BRASIL

LA SALIDA AL MAR

Carta al Director
de "La Noche"

o O o



JORNAL DO COMMERCIO — Rodrigues & Cia.
Av. Rio Branco, 117 — Rio de Janeiro — 1943



cudhis
Centro Universitario de
Documentación Histórica - UMSS



Digital access to this historical source, preserved at CUDHIS - UMSS, was made possible through the decisive support of the Dirección de Interacción Social Universitaria (DISU).



cudhis
Centro Universitario de
Documentación Histórica - UMSS



Digital access to this historical source, preserved at CUDHIS - UMSS, was made possible through the decisive support of the Dirección de Interacción Social Universitaria (DISU).

LA NOCHE

Un gran diario para toda la República

La Paz, 11 de Enero de 1943.

Al señor
Doctor David Alvéstegui
Embajador de Bolivia en el Brasil.
Rio de Janeiro.

Señor:

¿Cree Ud, que ha llegado la oportunidad de que el Gobierno de nuestro país, por intermedio de su más alto personero, el Excmo. Señor Presidente de la República, o un representante de este mandatario, haga ya presente ante el criterio y conciencia de los pueblos que luchan por la democracia, el imprescindible deber que tienen de contemplar y resolver con elevado espíritu de justicia internacional, la mediterraneidad de Bolivia, en el momento de hacerse el reajuste de los valores morales, geográficas y político-económicos del Mundo?.

Esperando su amable y patriótica respuesta, saludamos a Ud. con nuestra mayor consideración.

Director de "LA NOCHE"

Mario Flores.



cudhis
Centro Universitario de
Documentación Histórica - UMSS



Digital access to this historical source, preserved at CUDHIS -
UMSS, was made possible through the decisive support of the
Dirección de Interacción Social Universitaria (DISU).





cudhis
Centro Universitario de
Documentación Histórica - UMSA



Digital access to this historical source, preserved at CUDHIS - UMSA, was made possible through the decisive support of the Dirección de Interacción Social Universitaria (DISU).

Rio de Janeiro, febrero 14 de 1943.

Señor D. Mario Flores,
Director de "La Noche".

L A P A Z. —

Señor:

En respuesta a su carta-encuesta de 11 de enero último, que acabo de recibir, me cumple expresarle lo que sigue.

Soy, por temperamento y por convicción, contrario a las actitudes ostentosas en materia internacional; y la experiencia nos enseña, a los bolivianos, que, cuando algunos gobernantes y muchos políticos nuestros han recurrido a ese procedimiento, lo han hecho, más con el



propósito de obtener ventajas electorales dentro del país que con la esperanza de alcanzar beneficios reales para la República fuera de las fronteras. Esa misma experiencia nos instruye que, cada vez que se ha acudido a ese recurso, no se ha conseguido otro resultado que el de postergar por algunos años más la solución del problema portuario de Bolivia. Cada uno de estos ensayos mal sucedidos, ha traído, tras de sí, además, una nueva decepción para la ansiedad colectiva nacional; y es por este mal camino que el país está siendo conducido al escepticismo sobre su porvenir o sea, para decirlo con las palabras que usted mismo emplea en sus artículos, se está trabajando por crear un “complejo de inferioridad” que nos predispone a desconfiar de los demás tanto como de nosotros mismos. La “nota discordante” debe, pues, quedar definitivamente proscrita de nuestros procedimientos internacionales.

La prensa boliviana, por su parte, no debe usar el magno problema de la reintegración



marítima de nuestro país como un recurso ocasional *pro domo sua*. Es el problema básico de la nacionalidad y es menester tratarlo con la más pura honestidad, con el más desinteresado patriotismo y, sobre todo, con un profundo concepto de responsabilidad. La prensa, es cierto, no compromete, en el sentido político, las responsabilidades del país con respecto al exterior y, en este orden, su libertad de expresión es tan amplia como en cualquier otra materia; no tiene las limitaciones que los hombres responsables por la conducción de la política exterior. Pero, es con respecto al país mismo que la prensa asume responsabilidades serias, cuando trata cuestiones de orden internacional; y, en lo que a la reivindicación marítima se refiere, es igualmente dañino destruir la fé popular proclamando que toda esperanza es vana porque somos un pueblo al “que Dios olvidó”, como hacer creer a la ingenuidad de las muchedumbres que, en determinado momento, es suficiente que el Excelentísimo señor Presidente de la República



pronuncie una frase sensacional para que el puerto venga a nuestras manos. Es, asimismo, inexacto y, por tanto, nocivo, afirmar que es la de hoy la “ultima oportunidad” que tiene Bolivia de obtener la reparación que se le debe. Habrá meditado, quien lanzó esta frase, en las tremendas influencias que ella puede tener sobre el sentimiento nacional ?

La amputación litoral de Bolivia es un hecho algo mas que injusto, es inhumano; y mi experiencia personal me permite afirmar que no hay una sola conciencia — no interesada — en el mundo que no exteriorice su protesta contra el intento de perpetuar ese estado de cosas antinatural. Tenemos a nuestro favor algo asi como un consenso universal. Lo que nos hace falta es convertir ese apoyo sentimental, generalizado y disperso, en un respaldo político concreto.

La oportunidad de hoy, lejos de ser la última, marca el comienzo de una era de modificaciones fundamentales de la humanidad en sentido de un mejoramiento de las relaciones



de los pueblos entre sí. Debemos, pues, aprovecharla; pero no con el aturdimiento del naufrago que se aferra a cualquier tabla sino marchando, con pasos firmes, sobre un terreno que no se hunda debajo de nuestros pies. Nuestra acción debe ser permanente y no esporádica; unificada y no dispersa; oficial, periódica e individual a la vez, pero armónica, sin evasivas ni deserciones. Debemos imitar el ejemplo que nos están dando las grandes democracias del mundo, dentro de las cuales las divergencias partidistas mantienen la integridad de sus programas, pero están unidas por una sola voluntad, la de luchar, y por una sola aspiración, la de vencer.

La solidaridad americana y la política de buena vecindad comienzan, por efecto de la guerra universal a que estamos asistiendo, a salir del inmenso espacio sideral en el que divagaron hasta hoy, para ensayar sus primeros pasos en el terreno de las realizaciones positivas. Por lo menos, los pueblos americanos, estamos empezando a conocernos mejor, a sa-



ludarnos mas cortesmente y a cambiar visitas con una frecuencia y una efusión nunca vistas en los ciento y pocos años de edad que tenemos. La cooperación económica que, en unos casos con mas suceso que en otros, unas veces con facilidad y otras con tropiezos, están siendo forzados a realizar entre si los paises del continente, es ya un paso definitivo hacia la cooperación política que vendrá luego después. El intercambio cultural es otro factor, más firme, por ser desinteresado, del entendimiento mútuo interamericano.

Estos factores nuevos en la política continental nos están señalando con el dedo cual es el camino firme sobre el que debemos marchar para llegar hasta el mar. Nuestro deber presente es no ponernos — ni permitir que otros nos pongan — al margen de este movimiento de solidaridad americana. Nuestra conveniencia está en participar, en la mayor escala posible, de las actividades de la cooperación económica. Una política leal de buena vecindad, sin desconfianzas, es, para Bolivia,



al mismo tiempo un imperativo dictado por el interés que un precepto moral resultante de los compromisos adquiridos. Seamos buenos vecinos de los que nos rodean y hagamos que ellos lo sean para con nosotros; ese es el único procedimiento capaz de acercarnos a soluciones satisfactorias en orden a la recuperación de la soberanía marítima que perdimos. Sembrar desconfianzas en la vecindad o adoptar posturas sensacionalistas, sin base de realidad, es alejar el país de esas soluciones.

Por cierto que para que este programa de política exterior pueda alcanzar cumplida ejecución, necesitamos, simultáneamente, edificar una estructura interior sólida, no solamente en el orden institucional, sino también en el social y el económico. Nuestra riqueza potencial convenientemente desarrollada permitirá incorporar a la actividad económica de la nación regiones hasta hoy inproductivas y desiertas; la política de buena vecindad nos asegurará buenos y próximos mercados para esas riquezas. Así iremos acercándonos, también, a la

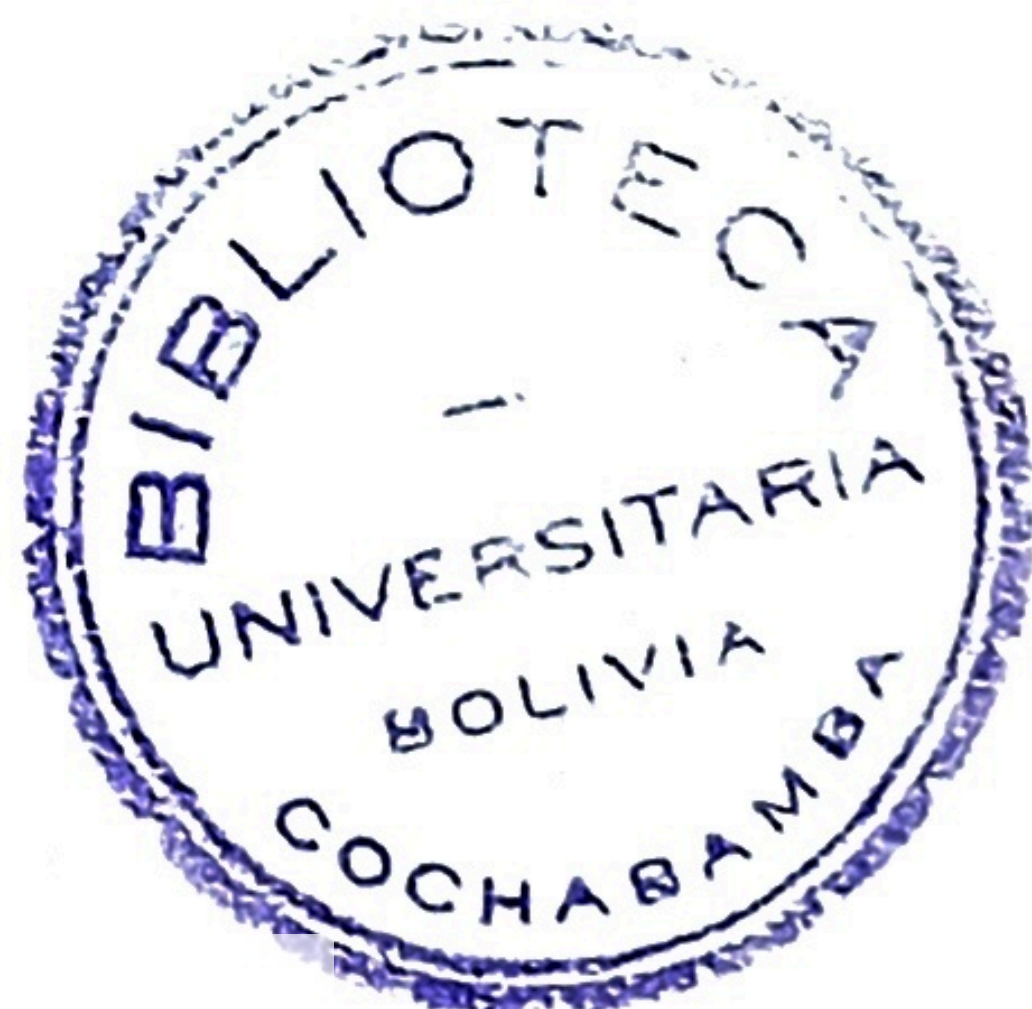


solución de otros dos grandes problemas de la nacionalidad: el del crecimiento demográfico y el de la alimentación popular: ambos fundamentales para asegurarnos el respeto exterior. Nuestra voz reclamando el puerto no solamente debe resonar con la firmeza que la convicción le presta sino también con la robustez orgánica de su expresión.

Soy de usted atento servidor.

DAVID ALVÉSTEGUI





cudhis
Centro Universitario de
Documentación Histórica - UMSS



Digital access to this historical source, preserved at CUDHIS - UMSS, was made possible through the decisive support of the Dirección de Interacción Social Universitaria (DISU).



cudhis 
Centro Universitario de
Documentación Histórica - UMSS



Digital access to this historical source, preserved at CUDHIS - UMSS, was made possible through the decisive support of the Dirección de Interacción Social Universitaria (DISU).



cudhis
Centro Universitario de
Documentación Histórica - UMSS



Digital access to this historical source, preserved at CUDHIS - UMSS, was made possible through the decisive support of the Dirección de Interacción Social Universitaria (DISU).



cudhis
Centro Universitario de
Documentación Histórica - UMSS



Digital access to this historical source, preserved at CUDHIS - UMSS, was made possible through the decisive support of the Dirección de Interacción Social Universitaria (DISU).